SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 2003
Turismo 12

LAGO PUELO

En Chubut, una visita al cálido Parque Nacional Lago Puelo. Excursiones náuticas, trekking y aventuras en torno de un espejo de agua entre imponentes montañas y verdes bosques.

Arnaldo Pampillon



Noticiero

Llegan los cruceros

El martes pasado arribó a la Terminal de Cruceros Benito Quinquela Martín, en el Puerto Nuevo de la ciudad de Buenos Aires, el buque "Cristal Symphony", de la compañía naviera Multimar. Con la llegada de este crucero se dio por iniciada la temporada 2003-2004 de esta modalidad de viajes marítimos de turismo. El acto inaugural contó con la presencia del secretario de Turismo de la Nación, Carlos Enrique Meyer; el subsecretario de Turismo de la ciudad de Buenos Aires, Jorge Purciarello; y otras autoridades nacionales y porteñas. La comitiva fue recibida por el capitán del barco, que agasajó a los invitados con una visita a las instalaciones a bordo, con capacidad para más de 1900 pasajeros. El "Cristal Symphony" llegará hasta el puerto de Punta Arenas, en Chile, después de haber pasado por Puerto Madryn y Ushuaia. Luego regresará a Buenos Aires antes de emprender el retorno a Fort Lauderdale, en Florida, Estados Unidos. Se estima que en esta temporada arribarán más de sesenta barcos con aproximadamente 70 mil pasajeros a bordo. Los turistas pasarán entre una y tres noches en Buenos Aires, lo que permitirá que visiten la ciudad y disfruten de sus atractivos. Los cruceros, además, llegarán a los puertos de Ushuaia y Puerto Madryn.

El "Desafío Chubut"

La Patagonia será el gran escenario natural para la primera edición de la carrera de aventura "Desafío Chubut", que incluye, entre otras actividades deportivas, trekking, mountain bike y rappel. El evento se realizará los días 15 y 16 de noviembre en Chubut y la largada se hará desde la Villa en la Represa del Dique Florentino Ameghino. El Desafío Chubut será televisado por Canal 7 de Rawson y TyC Sports, a través de sus cadenas nacionales e internacionales. Informes e inscripciones: Tel/Fax: 02965-431 433 / 427 468. En la web: *www.evento-sport.com.ar - www.Sportlive.com.ar*

TEXTO Y FOTOS: GRACIELA CUTULI

GRECIA *Siglos de historia y leyendas en el Peloponeso*

Ecos míticos



Puerta de los Leones en Micenas. La fortaleza remite al origen mismo de la "Ilíada".

Se trata de una de las más clásicas visitas en el país del clasicismo. En apenas un día, se pueden conocer y recorrer cuatro ciudades griegas del norte de la península del Peloponeso: Corinto, Nauplio, Epidauro y Micenas. Son cuatro testimonios distintos de Grecia y sus numerosos milenios de historia, de la reciente a la más antigua, donde se mezclan héroes y piratas, los siglos y las culturas. En Corinto, se puede comprobar que no hay sólo uvas, en Micenas se recuerda la partida para la Guerra de Troya, en Nauplio se reviven las vicisitudes de los piratas en el Mediterráneo, y en Epidauro se puede disfrutar de la mejor acústica teatral del mundo (antiguo, por supuesto).

Antes de empezar el viaje, vale mencionar una primera advertencia. En las rutas montañosas de Grecia, capillitas y crucecitas al borde de la ruta marcan el camino. Son ex votos, y hay tantos como carteles: cada uno recuerda un accidente de fin trágico. Los griegos, que gustan de burlarse de sí mismos (no en vano son los inventores de la comedia), dicen que esto se debe a que sus autos no tienen frenos, solamente bocinas. Cualquiera lo puede comprobar a lo largo de pocos kilómetros por las rutas de Atenas y el resto del país. Para tapar este ruido, nada mejor que poner en el auto el último disco de Eleftheria, la cantante griega que está exportando con éxito a toda Europa la rembetika (el tango de Atenas).

3000 AÑOS DE HISTORIA La primera etapa de este camino es Corinto. En cualquier país de Europa, y en muchos otros lugares, el nombre de la ciudad es sinónimo de pasas de uva. Pero en Grecia está asociada más que nada al canal que une las aguas del golfo de Corinto y el golfo Sarónico, es decir el Egeo de un lado y el Jónico del otro. Las obras ya se habían planeado en tiempos de Nerón, porque el cabo Tainaro –en el extremo sur del Peloponeso– era tan temido por los navegantes que pese a toda su experiencia éstos preferían descargar los barcos en una ribera del istmo de Corinto, y llevar por tierra sus mercancías hasta la otra orilla, seis kilómetros más lejos. La maniobra era costosa, fatigosa y lenta, pero hizo la fortuna de la ciudad. Su tamaño lo dice todo: bajo el Imperio Romano, Corinto llegó a tener unos 750.000 habitantes, una población totalmente impensable para aquellos tiempos. Su importancia estratégica era tal que los romanos la arrasaron en 146 a.C., y la reconstruyeron una vez tomado el control de la región, un siglo más tarde. Su riqueza y su cosmopolitismo causaron hasta la ira de San Pablo, en sus famosas Epístolas a los Corintios. Hoy quedan sólo partes de la ciudad romana, la más extensa de toda Grecia, destruida hace siglos por un terremoto. No hay que pasar por Corinto sin ver el Acrocorinto, una fortificación que se encuentra a unos cinco kilómetros de la ciudad, utilizada y remodelada por los distintos pueblos que ocuparon la zona: turcos, francos, bizantinos y venecianos. Los últimos en ocuparla fueron los turcos, hasta la independencia de Grecia. También quedan los restos del Templo de Afrodita, donde ejercían un millar de prostitutas (una de las Epístolas de San Pablo fue escrita en contra de ellas). Una especie de Amsterdam del mundo antiguo...

En el norte del Peloponeso, un circuito con cuatro ciudades permite abarcar otros tantos aspectos de Grecia: las epopeyas homéricas en Micenas, las luchas contra los otomanos en Nauplio, las artes dramáticas en Epidauro y los vestigios de la megalópolis de Corinto.

DIOSES, HEROES Y TUMBAS Desde Corinto el viaje sigue a Micenas, dejando hacia el norte Patras (donde llegan los ferries procedentes de Italia), al oeste Olimpia (cuna de los Juegos Olímpicos) y al sur los innumerables sitios arqueológicos del Peloponeso (en particular las ruinas de Esparta, cuya fama e importancia no se ve reflejada en las pocas ruinas que llegaron hasta nuestros tiempos).

En Micenas, el visitante se remonta hasta el origen mismo de la *Ilíada*. Esta compacta y austera fortaleza se esconde en los pliegues de un monte de escasa vegetación. En verano, el ascenso hasta las ruinas es un episodio digno de los escritos de Homero: pero el enemigo no es troyano, sino el dios Helios mismo. La Puerta de los Leones, un recoveco de las murallas, ofrece una parada con sombra antes de emprender la caminata por el sitio arqueológico. Esta puerta es como un pasaje a otros tiempos, a otras dimensiones: se retroceden 3700 años y se entra en un mundo poblado de dioses, semidioses y héroes, en un mundo de guerreros que construyeron murallas capaces de impresionar a sus no menos duros descendientes, que pensaron que habían sido levantadas por los forzudos cíclopes. Como otros sitios arqueológicos míticos, fue olvidado por los hombres hasta ser redescubierto por los arqueólogos. Fue Heinrich Schliemann quien logró identificar el sitio en 1874, luego de haber descubierto el emplazamiento de Troya, en Asia Menor. Entre los objetos que encontró en Micenas está la famosa máscara de oro que él atribuyó a Agamenón (aunque se comprobó luego que sería tres siglos anterior), unas de las más valiosas obras de arte del mundo antiguo.

En el Círculo Funerario, un conjunto de tumbas ubicado cerca de la

Puerta de los Leones, Schliemann encontró muchos objetos valiosos. Y hay otras dos tumbas en Micenas, la de Atreo (también llamada tumba de Agamenón) y la de Clitemnestra, dos nombres trágicos, víctimas de las maldiciones y masacres que forman la trama sobre la que se bordaron las leyendas y mitos antiguos. Para recordarlos en pocas líneas: Atreo y su hermano Tiestes se ven envueltos en una serie de asesinatos en cadena, en los cuales cada uno actúa por venganza. Tiestes termina sobre el trono de Micenas luego de la muerte de Atreo. Agamenón, hijo de Atreo, es a su vez un personaje central de la *Ilíada*, al encabezar la expedición punitiva contra Troya y sacrificar a su hija Ifigenia para que puedan zarpar las naves griegas. Clitemnestra fue su esposa y verdugo, ya que al regresar de la guerra de Troya lo mató para vengar la muerte de su hija. No es de extrañar que estos personajes trágicos dejaran su nombre a las tumbas, aunque es muy improbable que los dos túmulos de Micenas sean realmente sus sepulturas.



El Canal de Corinto visto desde el puente metálico que lo cruza a mitad de camino.

DE PIRATAS Y ACTORES

Desde Micenas, la ruta llega a la costa del Egeo en Nauplio, en el fondo del golfo de Argos. Aquí se entra ya en un mundo distinto. Las lejanas leyendas homéricas se borran en el tiempo para dar paso a una historia mucho más reciente. Al menos para los parámetros griegos, el puerto de Nauplio no es muy antiguo: apenas ocho siglos de existencia. El puerto fue objeto de luchas entre los venecianos y los otomanos que se disputaron durante siglos por el control del Peloponeso y del Mar Egeo. La ciudad muestra vestigios arquitectónicos de cada uno de estos ocupantes. En medio de las aguas del golfo, el Bourtsi es una fortaleza construida sobre un arrecife que controlaba las entradas al puerto de Nauplio, y lo protegía de los ataques de los piratas que durante varios siglos asolaron las aguas del Mediterráneo. Los rebeldes griegos tomaron la ciudad el 30 de noviembre de 1822, convirtiéndola en la primera capital de la Grecia liberada del Imperio Otomano (Atenas se convertirá en capital recién en 1834).



El Círculo Funerario en Micenas. En este árido paisaje está la tumba de Clitemnestra.

El circuito termina en las colinas de Argolida, en Epidauro, remontando hacia el norte y el canal de Corinto. En la actualidad, esta ciudad es conocida esencialmente por su teatro clásico; sin embargo en la antigüedad era un centro médico y religioso dedicado al dios Esculapio, el patrón de los médicos (su símbolo, una serpiente enroscada en un báculo, sigue siendo el símbolo de la profesión). La ciudad prosperó entre los siglos VI a.C. y II d.C., y las nuevas creencias borraron el recuerdo de Esculapio y su santuario. Pero quedó intacto el teatro que se había construido para divertir a los pacientes, un lugar famoso ya en el mundo antiguo por su acústica perfecta. Sin más tecnología que la utilización de las pendientes de las colinas y la disposición de las gradas, se logra lo que en cualquier otro teatro se hace por medio de un sistema de sonorización. Los guías hacen pruebas para que los visitantes lo comprueben: sentándose en las gradas, las más altas y alejadas del escenario, prenden un fósforo o se hablan en voz baja entre ellos. Todo se escucha como si uno estuviera al lado: el ruido del fósforo que se enciende, las palabras en voz baja, el ruido de los pasos sobre el escenario. Además, por uno de esos azares de la historia, el teatro llegó casi intacto hasta nuestros días (su remota ubicación entre las colinas disuadió a los constructores de otros sitios de venir en busca de sus piedras). La naturaleza hizo el resto, preservando el sitio de terremotos y otras catástrofes naturales que asolaron a muchos otros lugares de Grecia. En verano, un festival de teatro antiguo permite devolver personajes y frases clásicas a la acústica del teatro, remontando unos 20 siglos de historia. Es el broche de oro que necesita este circuito de ecos míticos, en el corazón de esa historia que es de Grecia pero pertenece a todo el mundo occidental.


Rappel sobre el lago. Una soga y una mano atrás y otra adelante. Un deporte para audaces.


Olas en el lago Puelo. Un espejo de agua color celeste-esmeralda rodeado por cerros imponentes.


Un guardaparques guía el trekking por los senderos que rodean el lago.


Un antiguo molino en Trevelin. Un punto ineludible en el itinerario por Lago Puelo y Los Alerces.

CHUBUT *El Parque Nacional Lago Puelo*

El cálido rincón de la Patagonia

Un pequeño parque nacional con una enorme biodiversidad, alimentada por la selva valdiviana que ingresa desde Chile a través de un paso labrado por las glaciaciones. Ubicado a los 200 metros sobre el nivel del mar, el Parque Nacional Lago Puelo ofrece temperaturas más cálidas que el resto de la Patagonia, ideales para nadar entre picos y montañas. Además está cerca del Parque Los Alerces y del pueblo galés de Trevelin.

POR JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: ARNALDO PAMPILLON

Lago Puelo es el más pequeño de los parques nacionales andinopatagónicos. Fue creado en 1937 como un anexo del vecino Parque Nacional Los Alerces, pero en 1971 pasó a ser un parque en sí mismo, manejado por las autoridades de Los Alerces. Lo singular del Valle del Lago Puelo es que fue labrado por las glaciaciones, que abrieron un paso cordillerano por donde se cuela desde Chile la flora y fauna de la selva valdiviana, exclusiva del otro lado de los Andes, salvo en este valle. Algunas de las especies valdivianas que ingresaron en la Patagonia argentina por este paso son el guevín (también llamado avellano silvestre), el tique (reconocible por una suerte de "escamas" de color óxido en el tallo), el ulmo de flores blancas y las lianas voqui blanco.

Uno de los "pobladores" más esquivos del parque –y habitante de ambos lados de los Andes– es el huemul, un ciervo de origen autóctono que está en peligro de extinción por la caza furtiva y la depredación de los bosques. Su hábitat natural son las escarpadas laderas andinas de la Patagonia, donde han sobrevivido más o menos seguros, fuera del alcance de la mano del hombre. Solamente los viajeros más afortunados podrán divisar su silueta de color pardo, posada sobre alguna saliente de roca, vigilando el valle.

La base para visitar este parque nacional es el poblado de Lago Puelo, un típico reducto cordillerano con gran cantidad de cabañas, hosterías y campings, ubicado a 4 kilómetros del límite del parque. Al igual que en los otros pueblos de la llamada Comarca Andina del Paralelo 42°, los habitantes de Lago Puelo viven del turismo y de la producción de frutas finas como la cereza, la frutilla y la frambuesa. Muchos turistas también utilizan como base para visitar el Parque a otros poblados de la comarca, sobre todo a El Bolsón –a 16 kilómetros, en Río Negro–, El Maitén y El Hoyo.

UN ESPEJO DE AGUA El centro de atracción del parque Lago Puelo es un espejo de agua color celeste-esmeralda rodeado por cerros imponentes como el Tres Picos, el Currumahuida y el cordón del Motoco, que se aleja hacia el oeste. Una particularidad del parque es que se encuentra a sólo 200 metros sobre el nivel del mar, y por eso la temperatura del lugar es más cálida que en otros sitios de la Patagonia (la máxima es de 36 grados). Por esta razón, mucha gente llega atraída por La Playita, un rincón de arenas blancas y aguas transparentes que bajan de los glaciares montañosos a 2500 metros de altura, pero que alcanzan una temperatura de 20 grados centígrados. Esto permite nadar a placer y realizar actividades acuáticas como el canotaje y el buceo.

Junto al lago hay un área de actividades recreativas con sanitarios, baños y servicios turísticos para trekking, rappel, cabalgatas y excursiones lacustres embarcadas. Además está la oficina de los guardaparques y otra donde se brinda información, y dos campamentos, uno libre y otro con instalaciones.

TREKKING, NAVEGACION Y RAPPEL Alrededor del lago se levanta una serie de picos montañosos con glaciares de altura. Un poco más abajo, los faldeos de las montañas están cubiertos de verde, culminando directamente en la orilla del agua. En este marco, los amantes de las actividades al aire libre disfrutan a sus anchas. Quienes busquen el relajado placer de los paseos embarcados, desde el muelle del lago pueden optar entre las numerosas excursiones que se internan por los distintos brazos del lago, hasta el límite con Chile y la desembocadura del río Turbio. Los paseos en catamarán cuestan entre 5 y 25 pesos, según la excursión. Además se practica la pesca embarcada de truchas.

A metros del lago, en una pared de piedra, se realizan descensos con la técnica del rappel. Una empresa con instructores especializados garantiza las medidas de seguridad. En primer lugar debe quedar claro que estos deportes son mucho más sencillos de lo que parecen a simple vista, y los riesgos muy bajos (ver recuadro).

Las caminatas por el bosque son otras de las actividades que seducen a numerosos viajeros en busca de los panoramas idílicos de la Patagonia. La Senda del Pitranto Grande comienza a 100 metros de La Playita. Este circuito de un kilómetro de largo recorre un bosque de pitras, un árbol de la familia de los arrayanes que genera un clima propio muy cerrado.

Una zona muy visitada por los caminadores es el extremo sur del lago, conocido como El Turbio. Allí está uno de los asentamientos de pobladores actuales más antiguos de toda la comarca. La zona es muy agreste y con diversas playitas y arroyos alrededor de los cuales se concentra la flora de la selva valdiviana que ingresa desde Chile. Pero éste es apenas el punto de partida para diversos trekkings hacia La Plataforma, el Cerro Tres Picos, el Lago Esperanza y las nacientes del río Turbio.

El circuito de Los Hitos también es muy visitado, en el extremo oeste del parque. En el camino se ven los rápidos del río Puelo –que nace en el lago– y los hitos que marcan el límite argentino-chileno.

A través de los distintos paseos se toma contacto también con la flora autóctona como el ciprés de la cordillera, el coihue, el espino azul, el alerce y el arrayán. Entre los animales –algunos siempre ocultos en la espesura– están el zorro colorado, el puma, el cisne de cuello negro, el pato vapor, la bandurria y el pájaro carpintero. A pesar de su relativa pequeñez (23.700 hectáreas), Lago Puelo es uno de los parques nacionales con mayor biodiversidad del país.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Por la ruta nacional 258 desde Bariloche hasta El Bolsón. Allí nace un camino secundario de 20 kilómetros hasta Lago Puelo. Desde el poblado de Lago Puelo y desde El Bolsón existen servicios de micros y remises que llevan hasta el parque. Transporte Esquel une El Bolsón y Esquel con Lago Puelo (Tel. 02945-453-529).

Precios de alojamiento: El precio de una cabaña para dos personas oscila entre los 50 y los 70 pesos por día. En las hosterías de Lago Puelo la habitación doble cuesta entre 30 y 50 pesos. Además hay cuatro albergues donde se paga alrededor de $10 por persona.

Cabañas en la web:
www.pueloaloja.com.ar
www.cabaniaslaosa.com.ar
www.red42.com.ar/layoica
www.peuma-hue.com.ar

Hosterías: Posada Los Niños. Sitio web www.patagonialodge.com.ar
Luna Azul: e-mail lunazul@red42.com.ar

Albergues: El Edén: e-mail: lacarreta@red42.com.ar
Albergue Ailin Co: e-mail: albergueailinco@elbolson.com
Albergue y Camping La Pasarela: e-mail: info@lpuelo.com.ar Sitio web: www.lpuelo.com.ar

Campings dentro del parque: Camping Lago Puelo. Tel. 02944-499-183

Dónde informarse: Casa del Chubut en Buenos Aires. Sarmiento 1172 Tel. 4383-7458 0800-666-2904 e-mail: chubuturbue@ar.inter.net
Sitio web: www.chubutur.gov.ar

Municipalidad de Lago Puelo: 02944-499-082 www.lagopuelo.com

Intendencia del Parque Nacional Lago Puelo: Tel. 02944-499232 e-mail: pnpuelo@red42.com.ar



Buceando entre los restos de un barco alemán hundido al terminar la Segunda Guerra Mundial.

CARIBE *Una isla con el toque holandés*

No hay duda, esto es Aruba



Tan sólo 30 kilómetros de largo y 9 de ancho, con idílicas playas de arena blanquísima, un fabuloso mundo submarino y una ristra de hoteles resort. Así es Aruba, la pequeña isla que los españoles desdeñaron, los piratas codiciaron y los holandeses colonizaron.

POR MARIANO BLEJMAN

Vista desde el cielo, la playa caribeña de Aruba es como una herida lacerante entre el mar y el interior de la isla. Un tajo blanco y ondulante que aísla dos mundos bien distintos: el del glamour en chancletas, presente de hoteles anglo-holandeses y el del silencio oscuro del mar que esconde misterios de un pasado pirata. En el medio, entonces, la playa se ofrece como muestrario de siluetas de exportación: hay carnes frescas, oscuras, claras, grasas de más, litros de menos, tatuajes o sin ellos. Como sea, surgen a flor de piel. Porque Aruba deja claro que el cuerpo del ser humano tiene el mismo precio desvestido, pero el contexto ayuda a darle valor.

Habría que poner la isla de 30 km de largo y 9 km de ancho en su contexto: el mar del Caribe, al norte de Venezuela, al sur de Cuba, por intentar una aproximación. Porque ese mar es el contexto de esta isla que fue descubierta por Europa casi con desgano en una época en que los piratas se habían dado cuenta de que no hacía falta meterse al continente para buscar el oro de América sino sólo bastaba con esperar a los barcos españoles a la salida, al grito del abordaje. Y habrá sido ese mismo espíritu pirata que llevó a los holandeses a hacerse cargo de la isla, que por entonces tenía población autóctona y ahora casi no queda. Es decir: queda, pero está muy ocupada atendiendo a los turistas.

Aunque los 60 mil habitantes de Aruba aprenden el holandés en la escuela y saben español e inglés, entre ellos hablan el papiamento: una mezcla de todos los idiomas con un toque de localismo, que hace imposible entenderlo de una, pero siempre algo se pesca. Bienvenido se dice “bon vini”, por dar un ejemplo. Y esa frase queda estampada en el sello del pasaporte.

En Aruba están los visitantes que adoran ver cómo se les oscurece la piel y se sacan fotos en uno de los mejores mares del mundo, que se entregan a los placeres del ski acuático y se dejan caer ante el menor oleaje, los que se suben a un paracaídas llevado por una lancha, o disfrutan de un tour en un barco con el soñado “open bar” (todas las bebidas a bordo que el estómago esté dispuesto a aguantar), o los que se sumergen en el mar caribeño para descubrir un mundo mucho más complejo y divertido que el de *Buscando a Nemo*, por ejemplo, haciendo snorkelling entre los restos de un barco alemán hundido al terminar la Segunda Guerra Mundial. El mar es calentito (ni siquiera tibio) y, por la limpieza del agua, se puede ver cuán crecidas están las uñas de los dedos de uno, o cómo pasean los pescaditos entre las piernas.

Pero poniendo de nuevo la isla en su contexto, cabe aclarar que comer una pizza vale un Perú (y encima algunas de sus monedas son cuadradas). Que tragarse un omelette cuesta lo que vale su contenido, y ni que hablar del jugo de naranja, que deberá disfrutarse como el último del desierto (la isla lo es en su interior). Las cosas son así en Aruba: las actividades están hechas para no hacer nada (masajes, jacuzzi, hidromasaje, ¿hidrojacuzzi?), los hoteles –atendi-



Colores pastel y un estilo arquitectónico muy holandés.

dos mayoritariamente por sus habitantes oriundos– se dedican a que sus huéspedes tengan asegurados nadar (algo así como no hacer nada en el agua): o sea, los hoteles se aseguran la posibilidad de cobrar por el estado de letargo que adopta el visitante. Y la gente paga. No niega el negocio de su ocio.

La única forma de saber cuándo se está "dentro" del hotel y cuándo "fuera" o en la playa, es dejándose llevar por las corrientes del aire acondicionado. Si hay aire fresco, es parte del hotel. En el medio están los trabajadores del resto del Caribe, que llegan a la isla en busca de trabajo: colombianos, venezolanos, panameños, que enseñan a esquiar en el agua, que saben manejar las lanchas y mover sus cuerpos detrás de lentes negros, que invitar a los turistas a subirse a la moto (de agua) con una sonrisa, pero ante la menor pregunta de un visitante latino confiesan que la vida es dura en Aruba, que los gastos son altos, pero las *tips goods*.

De noche, la historia cambia. Las avenidas alegres del centro dan paso a un mundo oscuro de la playa caribeña. Algunos bares ("Mambo Jambo" es uno de los más populares) reúnen turistas y lugareños. En la pista de baile se pierden las distinciones de roles que han dado las economías centrales. Otro de los bares del centro es holandés, pero tiene aire argentino: en una de sus paredes, casi perdida, hay una foto de Máxima Zorreguieta (aquella princesa de padre impresentable) acompañando a su príncipe. Es allí cuando uno descubre el mambo irresuelto de los holandeses con su realeza. Un país tan *cool*, que legalizó matrimonios gays y el consumo de marihuana, muere de amor por su príncipe. Aquí puede verse que Holanda aún no abandonó sus deseos de ser Imperio (aunque sea en una pequeña isla).

Pues bien: como todo escenario edénico, Aruba tiene un lugar prohibido: en toda su curvatura hay un punto al que los visitantes no pueden acceder por ningún motivo. Es la trastienda de la isla, ubicada al noroeste de la isla, donde no hay playa sino acantilados: allí, un grupo de lugareños se dedica, cada tanto, a tirarles carne fresca a los tiburones para que no se acerquen a la zona de turistas. Es que en los paraísos turísticos caribeños, no debe existir el riesgo de que una feroz dentellada submarina –como tentadora serpiente– provoque la caída del Edén.

NoticieroNoticieroNoticiero

Feria Internacional de Turismo 2003

Del sábado 22 al martes 25 de noviembre se desarrollará la Feria Internacional de Turismo de América latina (FIT 2003), cuya organización está a cargo de la Asociación Argentina de Agencias de Viajes y Turismo (Aaavyt) junto con la Asociación de Agencias de Viajes de Buenos Aires. Este año la, FIT ocupará una superficie de 35 mil metros cuadrados en el Predio de Exposiciones La Rural. Allí se congregarán más de 1350 expositores y se espera la asistencia de más de 70 mil visitantes. El sábado 22 y el domingo 23 la feria estará abierta a público y profesionales de 15 a 22, mientras que el lunes 24 y el martes 25 recibirá exclusivamente a profesionales del sector, de 10 a 19. Para el público, el valor de la entrada se ha fijado en cinco pesos. Una de las novedades para este año es el ingreso de "FIT Eventos", un sector gestionado por la Asociación de Organizadores y Proveedores de Exposiciones y Congresos (AOCA). También habrá dos auditorios para la realización de conferencias, entre las que se destacan las dedicadas a "Fiscalización, registro, Turismo estudiantil, Turismo Receptivo", organizada por la Secretaría de Turismo de la Nación; "Cruceros", organizada por la Cámara Argentina de Turismo; y presentaciones de las provincias de Misiones, San Luis, Chubut y Córdoba, además de la Embajada de Brasil, Oficina de Turismo de España, Cruceros a la Antártida y Guías de Viaje on-line. Una mesa de debate abordará el tema "Turismo y Economía: cómo aprovechar las ventajas competitivas para afianzar el crecimiento económico", de la que participarán los economistas Orlando Ferreres, Eduardo Curia y Daniel Carbonetto. Otra dedicada a "Turismo y Mercosur" incluirá dos paneles. En uno de ellos participará el Dr. Aldo Ferrer y en el otro, Antonio Torrejón y Ariel Dulevich Uzal. Asimismo, con el auspicio de la Secretaría de Turismo de Salta, se presentará el tema "Turismo y Cultura". Más información: *prensa@aaavyt.org.ar - www.fit.org.ar*